

Catachillay*

R.T. Zuidema

INTRODUCCION

Uno de los más interesantes trabajos sobre Astronomía Incaica que con Aveni hemos venido realizando en el Cuzco, Perú, ha sido el alineamiento astronómico del Coricancha. "La envoltura de oro", llamada el "Templo del Sol" por los españoles que conquistaron la ciudad en 1533 (1). Los historiadores refieren como el rey Inca adoraba al Sol Naciente desde aquí. La edificación se desviaba más o menos 2 grados al Sur de la recta de la salida del Sol con el solsticio de Junio (SSSJ). La pared Occidental alrededor del SSSJ no está paralela al Levante, al acercarse la puesta del Sol del solsticio de Diciembre (PSSD), pero parece probable que el punto tratado fuera claro para los Incas. El templo está construido con gran cuidado y la desviación mencionada es notable para no ser hecha intencionalmente. La orientación de la pared Occidental está más cerca al punto por donde salen las Pléyades, que tienen su ascenso helicoidal en 1500, después de haber estado invisibles por ± 45 días (2), se pueden ver

1. Deseo dar las gracias a las siguientes compañías por la ayuda proporcionada en el trabajo que he realizado en el Cuzco en los últimos años: N.S.F., S.S.R.C., A.C.L.S. y la Universidad de Illinois. La colaboración de la organización Earthwatch que permitió a A.F. Aveni, como astrónomo, y al Autor el tener la invaluable contribución y estímulo de muchos principiantes en nuestro trabajo sobre astronomía Inca.
2. Los términos "ascenso helicoidal" y "descenso helicoidal" serán usados como lo describió Aveni para sus casos A y B, AVENI, A. F. 1972, Astronomical tables intended for use in astroarchaeological studies. American Antiquity. Aquí él da las siguientes definiciones:
 - a) El primer día en el cual una estrella es visible en el Este antes del descenso.
 - b) El último día en el cual una estrella es visible en el Oeste después de la puesta del sol.

* Traducción al Español por Inés Hauser de Cárdenas.

Fénix 28/29: 130-150, 1978/1979

desde el Coricancha, cerca del 9 de Junio. El problema no sería interesante si no tuviéramos evidencia textual para sustentar nuestros argumentos. Poniendo la información de las Pléyades en un contexto más amplio sobre la religión y cultura de los Incas, nuestro principal problema, radica en la interpretación del término *catachillay*, usado para conectar el alineamiento en su amplio contenido. Sólo otra fuente —el diccionario de Bertonio (3). El idioma Aymara hablado en los alrededores del Lago Titicaca y el hablado en esa época cerca del Cuzco— da este término como parte del nombre de las Pléyades *catachilla huarahuara*, “estrella catachilla”. Igualmente las Pléyades fueron, y son conocidas bajo varios nombres (4) tales como *Collca*, “almacén”, *Onqoy*, “enfermedad”, *Qoto*, “pila”, todos en Quechua; *Hucchu*, *Mucchu* y *Vicchu* en Aymara. Pero el término *catachillay* fue usado en el Cuzco también para otros propósitos de Astronomía y Religión. Su importancia, más allá de los tecnicismos de calendario y astronomía han sido ampliamente documentados por Aveni, Urton y el autor. En último término son datos informativos.

Después de la descripción del Coricancha analizaré primero la información calendarista sobre las Pléyades, y el comienzo del año Incaico. A continuación el sistema del *ceque* y la toponimia Inca se utilizarán para argumentar el alineamiento astronómico del Coricancha. Una semejanza esencial del calendario Inca es la cuenta lunar sideral de 328 ($12 \times 27 \frac{1}{3}$) no-

-
- c) El último día en el cual una estrella es vista saliendo después de la puesta del sol.
 - d) El primer día en el cual una estrella es vista ponerse antes de la salida de sol.

Con la ayuda de estas definiciones hemos distinguido en el ciclo de una estrella en un año, cuatro períodos sucesivos:

- a-c Una estrella es vista saliendo a/o cerca del horizonte - levante, cada noche más temprano.
- c-d Una estrella es observada durante toda la noche, tan pronto como es visible en el crepúsculo, pero también, todavía al amanecer. No se hace observación en el horizonte.
- d-b Una estrella es vista ponerse cerca al horizonte occidental, cada noche más temprano.
- b-a Una estrella invisible.

Una estrella tendrá su más alta culminación a media noche dentro de los períodos c-d y su más baja culminación a media noche dentro de los períodos b-a. Mientras que no hayan estrellas brillantes cerca del polo sur celestial que sean visibles a toda hora y todas las noches en el Perú —Cuzco está a una latitud de 13° 30' Sur del Ecuador—, los Andinos estaban interesados en algunas estrellas, A y B Centauro y la Cruz del Sur, que cada noche son visibles a alguna hora en la noche. He discutido estos casos particulares en un párrafo separado.

3. BERTONIO, L. 1956. Vocabulario de la lengua Aymara (1612). Edición Facsimilar, La Paz.
4. URTON, G. D. 1981. At the crossroads of the earth and the sky: an Andean cosmology. University of Texas Press, Austin. Ver capítulo 7.

ches en términos, no sólo de las Pléyades, sino también de las constelaciones cercanas al polo sur celestial, cuyo nombre como el de las Pléyades, está incluido en el término *catachillay*. En la parte final se sugerirá el significado del término.

CORICANCHA

El "Templo del Sol" consistió en un rectángulo cerrado (*cancha*). La pared del Levante permanece casi completa. La pared Occidental era curva, levantada en un terreno con promontorios, ha sido reconstruida recientemente casi por completo. Lo más importante en la cancha eran cuatro magníficos corredores; estando situados los más pequeños al Levante, junto a las paredes exteriores; las grandes paredes occidentales están enfrente y se encuentran solas; las paredes exteriores entre las entradas del Levante tienen nichos como en todas las demás entradas. Las paredes occidentales están conectadas por una pared frontal con una puerta grande al centro. Los cronistas españoles refieren que en el centro de los cuatro corredores existía una fuente de agua, la que era usada para la libación al Dios Sol. Cuando los padres Dominicos construyeron la iglesia de Santo Domingo en la parte norte del templo, convirtieron los cuatro corredores en un patio para el monasterio, destruyendo parte de los corredores Septentrionales y moviendo la fuente de agua un poco más hacia el Sur. Recientes excavaciones hechas por el arqueólogo de Cuzco, Barreda Murillo, confirman esta ubicación original. El corredor Oriental completo tiene dentro del mismo dos entradas y un nicho grande con huecos perforados en varios sitios, de cuyo borde se dice colgaban ornamentos de oro y piedras preciosas (5). El otro pasadizo occidental tenía originalmente su correspondiente nicho. Al otro lado del templo se ha dado similar atención para adecuar adornos de oro, no a cualquier nicho sino a las esquinas salientes de los corredores, que tienen el espacio enmarcado adecuado para ello.

Cuatro componentes arquitectónicos sugieren el uso del eje E-O del templo para la observación astronómica: 1) la puerta de entrada entre los cuartos occidentales; 2) la fuente de agua; 3) los espacios entre los cuartos del Levante; 4) tres huecos a nivel del piso cerca del centro de la pared

5. GARCILASO DE LA VEGA, EL INCA. 1945. *Comentarios Reales* (1609). Enece, Buenos Aires. Libro III, capítulos 20-22.

ROWE, J. H. 1944. An introduction to the archaeology of Cuzco. *Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnography*, Harvard University, vol. XXVII-2, pp. 29-33.

LADRON DE GUEVARA, OSCAR. 1966. La restauración del Coricancha. *Revista del Museo e Instituto Arqueológico*, 21.

GASPARINI G. y L. MARGOLIES. 1977. *Arquitectura Inka*. Universidad Central de Venezuela, Caracas, pp. 229-242.

exterior entre los pasadizos del Levante, probablemente usados para drenaje de la fuente. La *asimetría* característica de la construcción se hace más notoria y obvia en relación con este eje. En la siguiente descripción y análisis de Aveni, estoy de acuerdo con los términos y medidas (figuras a, b).

“Nuestras medidas en el plano vertical revelan que las paredes del Oeste están frente al acimut $66^{\circ} 44'$ (el promedio de dos medidas tomadas en 1976 y 1980), $\pm 5'$, y que la pared del Este tiene un frontis de $248^{\circ} 13'$ (dos medidas tomadas en 1980) con el mismo probable error. Por lo tanto, las paredes no son paralelas por $1^{\circ} 29'$. El actual horizonte del Levante tiene una elevación de $5^{\circ} 36'$ sobre el horizonte. El ascenso del Sol en el solsticio de Junio en 1500 AC ocurre a $64^{\circ} 20'$, o cerca de 5 discos (27 días) hacia la izquierda (Norte) del alineamiento. Las Pléyades surgen a $65^{\circ} 58'$ (una distancia de $46'$ hacia el Norte) en 1500 AC; a $66^{\circ} 22'$ ($22'$ al Norte del alineamiento) en 1400 AC; y a $66^{\circ} 46'$ ($2'$ al Sur) en 1300 AC, i.e. a comienzos del siglo XIV, este grupo de estrellas se alineó exactamente en la recta del muro. Quizás una mejor prueba de la metodología del observatorio Incaico recaería en la adecuación de la orientación de las largas entradas entre los pasadizos Occidentales. No solamente la entrada es mas adecuada para la observación (es un eje horizontal largo como estructura) sino también por su eje que pasa por el centro del pasadizo existente en la pre-conquista del Coricancha. La orientación de esta entrada determina la conexión con la mejor línea de acceso a varios puntos medidos a media distancia entre sus muros que es de $67^{\circ} 03'$ ($2^{\circ} 43'$ a $5 \frac{1}{2}$ discos, 30 días o un mes al Sur de la salida del sol, i.e. en el amanecer del 24 de Mayo y el 21 de Julio) las Pléyades surgen en una (muy temprana fecha ?) en 1200 AC. Los ascensos helicoidales de las Pléyades en el Cuzco en 1400 AC, eran 3; y se producían el 3 de Junio ± 3 , o algo más de la mitad del mes sinódico antes del solsticio de Junio (Pero debido a la elevación del horizonte en el Coricancha, esto puede suceder unos días más tarde). La vista hacia afuera de la entrada por el lado Este, incluye la visión del horizonte, los eventos astronómicos que sucedieron allí en la época que se levantó la construcción (se supone 1450 AC) y la vista en primer plano del muro que esta entre los pasadizos del Este. Las medidas precisas del acimut de los pasadizos del Levante ($248^{\circ} 13'$) indican la orientación frente al Norte del solsticio de Diciembre desde el punto de la puesta del sol por $36'$ (a $247^{\circ} 34'$, algo más que una vez el diámetro del sol) o 13 días antes o después del solsticio”.

La pared Occidental medida desde la entrada está frente al acimut $66^{\circ} 44'$, lo que es el centro exacto de la pared del Levante entre los muros. La dirección de la misma entrada larga con relación al acimut es de $67^{\circ} 03'$, $\pm 19'$ separado del Sur. Aveni hace mención a tres fechas que es importante tomar en consideración: 1) los 27 días de diferencia entre el SSSJ y el sol naciente encima del centro de la pared del Levante; 2) los 30 días de diferencia entre el SSSJ y la salida del sol, medida en dirección de la entrada; y 3) el día de la salida helicoidal de las Pléyades alre-

dedor del 3 de Junio y que podría ser unos 6 días más tarde dada la elevación del horizonte visto desde el Coricancha.

LA FECHA DE INICIO DEL CALENDARIO INCA

Nuestra máxima autoridad sobre los rituales del calendario Incaico, Molina (6) inicia su descripción con la siguiente aseveración:

“Mayo. Y ellos empezaban a contar el año a mediados de Mayo, un día más o menos; en el primer día de la Luna, mes que al comienzo del año llamaban *haucay cusqui*, en el que hacían las siguientes ceremonias llamadas *inti raymi*, que quiere decir fiesta del Sol”.

En el calendario Juliano usado por Molina en 1573, “mediados de Mayo” significa ± 25 de Mayo en el calendario Gregoriano introducido en el Cuzco en 1584. En el *haucay cusqui* o *Inti raymi* se celebraba el solsticio de Junio el día 21 de Junio. Si la primera luna nueva salía después \pm el 25 de Mayo, la primera luna llena tenía que descender después \pm el 8 de Junio. Por otro lado, una luna llena en el mes sinódico incluyendo el solsticio de Junio, no podría salir \pm el 7 de Junio. Mientras que varias crónicas y documentos del Centro y Norte del Perú, del Siglo XVI (7) mencionan la salida helicoidal de las Pléyades \pm el día 3 de Junio como inicio del año, nosotros podemos llegar a conclusión similar a la información de Molina sobre el Cuzco.

Al respecto dice Molina que más que el establecimiento de una estrella (Pléyades)-era la conexión del sol (SSSJ) y la nueva luna que al descender dentro de ± 27 días antes del solsticio o sea \pm después del 25 de Mayo o

6. MOLINA, CRISTOBAL DE. 1943. Fábulas y ritos de los Incas (1573). D. Miranda, Lima, p. 25.

7. CALANCHA, ANTONIO DE LA 1639. *Coronica moralizada del orden de San Agustín en el Perú, con sucesos egemplares en esta monarquía*. Barcelona. Libro III, p. 554.

AVENDAÑO, HERNANDO, 1881. En: Jiménez de la Espada, Editor. *Relaciones Geográficas*, vol. I, pp. 197-216, como nota a la Relación de Monzón.

PRADO, P. PABLO DE. 1913. *Idolatrías de los Indios Huachos y Yauyos*. Revista Histórica, vol. VI. Lima. pp. 180-197, ver pág. 183.

ARRIAGA, PABLO JOSE. 1968. *Extirpación de la idolatría del Piru (1621)*. En *Crónicas de interés indígena*. B. A. E. vol. 209. Madrid. pp. 191-278., ver cap. 8.

DUVIOLS, PIERRE, 1966. *La visite de Idolatries de Concepción de Chupas (Perou 1614)*. Journal de la Société des Américanistes, vol. LV-2: 497-510.

ARGUEDAS, DUVIOLS, Ver nota 32 pp. 255-259, ver p. 258.

a "Mediados de Mayo" según el calendario Gregoriano, las Pléyades no sólo "anunciaban" el solsticio de Junio, sino que la luna también podía "anunciar" la reaparición de las Pléyades. Finalmente, el sol se levanta al centro entre las paredes de los corredores del Levante del Coricancha 27 días antes del solsticio de Junio "anunciando" el solsticio del mes de Junio. Aunque el alineamiento de la pared Occidental del Coricancha está más cercano entonces, al punto de salida de las Pléyades que al del sol durante el solsticio de Junio, tampoco no es exacto. El *alineamiento* se ajusta sin embargo, exactamente a lo dicho por Molina y la conclusión más probable es que fue alineada para ese propósito. Menos que "anunciarse" uno a otro, las observaciones específicas hechas sobre el sol, la luna y las Pléyades, están integradas en un adecuado y estrecho sistema de observación astronómica.

Los Incas establecieron una segunda correlación sol-luna que confirma nuestra primera conclusión del calendario. Por medio de la observación de la salida del sol durante los días en que el sol va a través del Zenith (SSZ) observaron desde una montaña al Oeste del Cuzco *Picchu*, que también los dos días, medio año más tarde cuando está en reversa esta dirección, el anti - Zenith de la puesta del sol se ocultaba detrás de *Picchu* (DSSZ). El primero de estos días era el 18 de Agosto, definiendo el mes de siembra de los Incas. De acuerdo al historiador Guamán Poma de Ayala (8) el rey Inca iniciaba la estación de siembra con un ritual en el día de Santiago el 24 de Julio, porque "este era el inicio de Agosto", que corresponde al 3 de Agosto en el calendario Gregoriano, un día después del cual salía la luna llena del mes de la siembra. Con una luna llena en el solsticio de Junio habría también luna llena el 18 de Agosto. Las correlaciones de Molina y Guamán Poma del calendario Cristiano y el de los Incas, se confirman mutuamente (9). (ver figura c).

El 26 de Abril se hacía una tercera observación la del segundo DSSZ, para establecer otra correlación entre el sol y la luna y de ambos con las Pléyades. Esta correlación será importante para el argumento sobre *catachillay* y se discutirá primero en términos del calendario. Dándose el caso de tener luna llena el 21 de Junio y el 18 de Agosto, saldrá la luna nueva el 26 de Abril; las Pléyades tienen su puesta helicoidal, \pm el 24 de Abril; los dos meses correspondientes a la luna nueva eran los meses de cosecha. Los Incas llevaban a cabo en la segunda quincena del primer mes

8. GUAMAN POMA DE AYALA, FELIPE 1936. El primer nueva coronica (1584-1614) París, ver pág. 1156.

9. ZUIDEMA, R.T. 1981. The Inca observation of the passages of the sun through zenith and antizenith. In: Archaeoastronomy in the Americas, edited by R.W. Williamson, Ballena Press, Santa Barbara, Cal.

varios rituales referentes a la muerte (10), probablemente expresando la coincidencia de lo que pasaba con la cosecha en la tierra y con las Pléyades, la luna y el sol, en el cielo. La información sobre la observación astronómica de los Incas establecería primero la correlación entre la puesta helicoidal de las Pléyades y DSSZ y segundo entre ambos y el cálculo sinódico lunar.

EL SISTEMA CEQUE

Cualquier estudio sobre observaciones astronómicas Incas tiene que partir del sistema *ceque*, un sistema de 41 vistas - lineales (*ceques*) de puntos bien definidos como los observados desde el Coricancha. Los ceques estaban organizados en 3 grupos de 3, cada uno de una cuarta parte *suyu*, que divide el horizonte, con la excepción del *Cuntisuyu* (IV) al S. y S.O., en dos mitades A y B, cada una conteniendo 7 ceques. Esta información ha sido "leída" por un informante Inca a Molina de un *quipu* (cuerda anudada para contar), dando un ejemplo del uso del calendario con los ceques y quipus (11). Cada ceque recibía un rol en el calendario expresado por el orden del sistema y el número de marcas de tierra (*huacas*) asignadas al mismo, la numeración fluctuando del 3 al 15. Las sumas de los números asignados a grupos de 3 ceques, a *suyus* y a su total, demuestran una consistencia interna, sustentando el uso calendario de los quipus (12). El sistema ceque tiene entonces una doble función: como un sistema de organizar el espacio para el uso de observación astronómica y como un *quipu*, usado para contar astronómicamente los periodos calendarios.

Existían 41 ceques y 328 huacas, números que surgen en un conteo sideral lunar ($328 = 8 \times 41 = 12 \times 27 \frac{1}{3}$). El problema es cómo "leer" el sistema ceque como un *quipu*-calendario. Varias informaciones sustentan su lectura en el sentido de las agujas del reloj, comenzando con el último ceque de II, que es II 3 c, a partir del día de la salida helicoidal de las Pléyades que es el 9 de Junio (ver diagrama d, e). El orden jerárquico de los ceques implica el que uno lea el ceque-*quipu* en la primera mitad en una secuencia ascendente y en la segunda mitad en forma descendente, esta lectura sustenta también una relación con el sistema ceque, clasificando el espacio socio-político. La fecha calendaria definida en el

10. GUAMAN POMA. op. cit. p. 243.

COBO, BERNABE. 1956. Historia del Nuevo Mundo (1653) B.A.E., Madrid. Libro XIII, capítulo 30.

11. MOLINA, op. cit. pp. 75, 18.

12. ZUIDEMA, R.T. 1977. The Inca calendar. In: Native American Astronomy, Editor A.F. Aveni. Texas University Press, Austin. pp. 219-259. See pp. 231-233, 241-250. A pesar de que no estoy necesariamente de acuerdo con todas las conclusiones concernientes a la consistencia de la numeración interna, estas todavía sirven para el propósito de delinear la consistencia, por sí misma.

quipu como correspondiente a un suyu en particular, también corresponde a una observación astronómica hecha sobre ese suyu. En este artículo haré uso de este principio, sólo para analizar el porque el suyu IV se divide en dos sub-suyus, con la numeración respectiva de 43 a 37 huacas y como está relacionada con el problema de *catachillay*.

LAS PLEYADES

El ceque-quipu representa al calendario sideral lunar y el análisis adicional tendiente a demostrar la posición central de las Pleyades en él. Los datos sobre estrellas usados aquí, nos inducen a presumir que sus ascensos y descensos fueron observados desde el Coricancha, haciendo uso de las direcciones del ceque, esto en contraste con las observaciones del sol que fueron hechas de diferentes puntos, de acuerdo al siempre cambiante lugar de ascenso y descenso del sol. Los lugares actuales definidos para esto y sus observaciones eran sin embargo registrados en el sistema ceque, dando lugar a relaciones triangulares del Coricancha al punto de ascenso o descenso del sol y al observatorio del sol naciente o la puesta del sol. Si bien el Coricancha fue llamado por los Españoles "Templo del Sol", este resulta ser más un templo de estrellas midiendo los aspectos de cambios del sol y la luna (13).

Las Pléyades expresan mejor este propósito. Polo de Ondegardo (14) inicia su exposición de las estrellas con las Pléyades, diciendo:

"Entre las estrellas que todas las personas veneran, están aquellas (estrellas) que ellos llaman *Colca*, que nosotros denominamos Pléyades ("cabrillas" en Español). Y las otras estrellas que eran veneradas por aquellas personas que necesitaban en particular de sus favores, porque ellos atribuían a diferentes estrellas diversas tareas".

Cobo (15) ha elaborado estas frases obtenidas de Polo:

"De las Pléyades (*colca*) proceden todas las semblanzas (que cada grupo de animales o grupos sociales tienen en el cielo) y de ésto provino también la virtud por la cual ellas (las otras estrellas) se preservaban por sí

13. Ver mapa del valle del Cuzco y los ceques usados aquí y en Zuidema, 1981, op. cit. Las observaciones de la puesta del sol en el solsticio de Junio (SSSJ), el ascenso del sol en el solsticio de Diciembre (SSSD) y la línea de visión entre el Zenith, el ascenso del sol (ASZ) y la puesta del sol en el anti-Zenith (PSAZ), como se indica en el mapa, que no fue hecho del Coricancha.
14. POLO DE ONDEGARDO, JUAN. 1916. Los errores y supersticiones de los indios sacados del tratado y averiguaciones que hizo el licenciado Polo (1584). Urteaga y Romero, eds. Lima, Ver pp. 3-4.
15. COBO, BERNABE, op. cit. Libro XIII, capítulo 6

mismas, por esta razón las llamaron "madre" y a todas las otras *ayllas* y las familias las consideraron universalmente como una *huaca* ("cosa sagrada") muy importante: todas las personas las conocían y los que comprendían algo sobre esto, se mantenían pendientes de su curso durante todo el año, más que de otras estrellas".

El término *colca* por si mismo era atribuido a "madre". Cuando llegaba el momento en que desaparecían las Pléyades se recogían las cosechas, las mejores semillas de cada producto eran usadas posteriormente para sembrar, almacenadas —*colca*, "depositadas"— en una vasija o *manca*, esta se convertía en *colca* y se llamaba "la madre" de esa cosecha (16). La semilla "madre" durante el último período conectaba un período activo de crecimiento con el siguiente. Pero en una forma astronómica las Pléyades *colca* eran usadas para incluir, medir, y originar el movimiento de otras estrellas y sus épocas de ascenso y descenso.

La inclusión en el calendario Inca de observación de las Pléyades, el Zenith y Anti-Zenith del sol, liga este calendario a la latitud de Cuzco y a una fecha alrededor de 1500. Como muestran los cálculos del Coricancha en las recientes centurias, las Pléyades tienen su ascenso helicoidal en diferentes puntos apreciables y en diversas épocas del año, pero también hemos notado que el calendario sinódico lunar no dependía de estas observaciones. La luna llena del solsticio de Junio definía el primer mes calendario y el inicio del conteo sideral lunar de la primera fecha de la luna llena. Hemos descubierto que las Pléyades y el Zenith, pasaje del sol, eran medidos *con* este calendario, lo posterior no era condicionado por ellos. El descubrir en el Cuzco los sitios mencionados de la puesta del sol en el sistema ceque, nos hace conscientes que los Incas definían primero *donde* querían que el sol se ponga en una fecha determinada y después establecían el sitio del observatorio. Una práctica moderna (informada por el Dr. John Earls, a nivel personal) demuestra que definían primero cuándo y en qué punto del horizonte ellos *querían* observar el ascenso helicoidal de las Pléyades para después realizar el ajuste del observatorio. Las Pléyades en el Cuzco eran los elementos estables del calendario de los Incas en una carrera corta. Ayudaban a determinar las cuatro estaciones siderales lunares (de 85, 80 (43 + 37) 85 y 78 noches). En el Cuzco se podía ajustar la salida helicoidal \pm al 9 de Junio. El Coricancha —si bien estaba localizado adecuadamente para el propósito de *fechar* las Pléyades— estaba *alineado* a una fecha, de \pm el 25 de Mayo, cuando el sol naciente anunciaba el regreso de las Pléyades y el comienzo del primer mes del próximo año. En su largo recorrido el sol era el elemento más estable del calendario.

16. COBO, BERNABE, op. cit. Libro XIII, capítulo 27.

GUAMAN POMA, op. cit. pp. 245-1143.

OBSERVANDO LAS PLEYADES

La información sobre las 2 ubicaciones del sistema ceque nos permite relacionarlos al respectivo ascenso helicoidal y la puesta de las Pléyades. En ambos casos el término *catachillay* o *catachilla* juega un rol crucial.

Empezando con el punto de puesta, un ceque (I 1 b, el 8° de Chinchaysuyu) contiene una huaca (el 10°) llamada *Catachillay*, la que es descrita como "una fuente que está en pleno descenso hacia el camino de *Chinchaysuyu* (I)" (17). Su dirección es de unos 21° al N. O. y se desvía unos 3° del punto de puesta de las Pléyades, mencionadas por Bertonio bajo el nombre *catachilla huarahuara*. Otro uso astronómico del punto del horizonte, llamado *Sucanca*, en este ceque, proporciona una sustentación calendaria de su uso para las Pléyades. *Sucanca*, como se ve desde la plaza (y no desde el Coricancha), definió a los Incas el DSSZ el día 26 de Abril (junto con el 18 de Agosto). El movimiento del sol a través del horizonte en Abril es cada día en un punto diferente, por lo que tiene que ser observado agudamente. Para una estrella esta consideración no es crítica, pero determina los días de su ascenso helicoidal y su descenso. *Sucanca* pudo cumplir bien el rol de lugar de encuentro para el movimiento horizontal del sol y el vertical de las Pléyades. Si aceptamos esta conclusión, quiere decir que además de Bertonio el sistema ceque conocía la palabra *catachillay* como referencia a las Pléyades. La palabra "manantial" usada para describir la huaca *catachillay*, probablemente fue una traducción de la palabra Quechua *puquio*, la que puede ser también empleada para un punto específico en un arroyo. El puquio *Catachillay* era ese punto, un punto donde las Pléyades descendían para "reflejarse" en el agua (18), más allá de la visibilidad del horizonte y desde el Coricancha.

La p.s.l. de las Pléyades era relacionada en forma similar al mencionado puquio y al nombre *catachillay*. Nuestro argumento, sin embargo, deberá ser más elaborado y nos llevará a una discusión sobre la teología de

17. ZUIDEMA, R. T. 1981. op. cit. En el mismo volumen editado por R. Williamson,

AVENI, A.F. 1981. Horizon astronomy in Incaic Cuzco.

Tenemos este ceque bien definido, localizando varias de sus huacas. Véase también:

ZUIDEMA, R. T. Bureaucracy and systematic knowledge in Andean civilization, en prensa. Dependiendo de la distancia del horizonte, los ceques podrían desaparecer ante un horizonte distante o ir lejos, más allá y cerca de uno. Especialmente en el caso de este ceque, I 1 b, podemos medir bien el interés y capacidad de los Incas de trazar el ceque recto sobre el horizonte. La huaca *catachillay* ayuda a definir aquí la dirección de los ceques, pero el punto de interés astronómico fue, por supuesto, en el horizonte.

18. ZUIDEMA, R. T. & G. URTON, 1976. La constelación de la llama en los Andes Peruanos. *Allpanchis Phuturriñqa* 9:59-119. Ver pp. 73-74.

los Incas y la Cristiana. La información es contenida en un mito sobre el Dios Sol de los Incas. (19) La historia mítica de los Incas se basa sobre la defensa del Cuzco contra el ataque de los *Chancas* por un príncipe coronado, más tarde llamado *Pachacutec Inca*, cuando su padre huyó de la ciudad. En la víspera de la batalla, Pachacutec visitó una fuente llamada *Susurpuquio* y vió un cristal plano que había caído en el agua. Un hombre salió a su encuentro, tenía la cabeza coronada con tres rayos, como los rayos del sol, estaba adornada con serpientes y piel de puma. El dijo: "ven aca mi hijo, no tengas miedo porque yo soy el Sol tu padre y sé que tú conquistarás muchas naciones". La imagen desapareció entonces y el espejo de cristal quedó en la fuente, el Inca lo tomó y lo guardó; y ellos dicen que él vió en el espejo todas las cosas que quería.

Duviols (20) señaló que esta descripción detallada sólo fue incluida en las crónicas después que los Españoles en 1572, vieron por primera vez la real imagen dorada del Dios Sol de apariencia similar. A pesar que se han conocido del mito a que hacen referencia otras toponimias, el sistema ceque menciona una huaca, (III 2 b, 5° ceque Antisuyu; 8a. huaca) "una fuente llamada *Susumarca* que esta en *Callachaca*". Callachaca también es mencionada en otra versión (21) que identifica a Susurpuquio (fuente *Susur*) con "la fuente en el lugar (*marca*) llamada Susu", posiblemente. Mi primera localización de Susurpuquio fue hace mucho (22) pero como los lugares llamados Callachaca y Susumarca son todavía bien conocidos y se encuentran registrados en documentos, podemos hacer el estudio del contexto astronómico y calendarista del mito Susumarca es la casa de una hacienda, construida en fundaciones y terrazas Incas a lo largo de un pequeño arroyo, alrededor de 5 kms. al N. E. del Cuzco y más allá de la visibilidad de su horizonte, que corre en dirección Sur-este. La dirección general del ceque (III 2 b) con la huaca Susurpuquio conforma el SSSJ, cruzando el arroyo de Susumarca cerca de las ruinas de los Incas. Un encaje más cercano hacia la salida de las Pléyades, o aún mejor, en la dirección que se encuentra frente a la pared Occidental de ingreso a los pasadizos del Coricancha. Mientras que la vestimenta de puma y serpiente del Dios Sol, simboliza el ascenso y rena-

19. MOLINA, op. cit. pp. 20-21.

SARMIENTO DE GAMBOA, PEDRO. 1945. Historia de los Incas (1572). Emece, Buenos Aires, capítulo 27.

20. DUVIOLS, P. 1976. "Punchao". Idolo mayor del Coricancha, Historia y Tipología, Antropología Andina 1-2, Cuzco.

21. SANTACRUZ PACHACUTI YAMQUI, JOAN DE. 1950. Relación .. (1613). Asunción del Paraguay. pp. 237-239.

22. ZUIDEMA, R. T. 1974-76. La imagen del Sol y la huaca de Susurpuquio en el sistema astronómico de los Incas en el Cuzco. Journal de la Société des Americanistes. Vol LXIII, Paris.

cimiento del solsticio de Junio —*Huayna Inti*, “sol joven” fue su nombre en esa época— la referencia a cristal —*quispi* en Quechua— nos induce a inquirir sobre su nacimiento.

Una relación entre las Pléyades como catachillay y Susurpuquio es sugerida por un poema en Quechua publicado en 1631 en un manual bilingüe para sacerdotes por Juan Pérez Bocanegra, sacerdote experto en Quechua que vivía cerca del Cuzco. Más aún, el poema nos ayuda a entender posteriormente el significado del término catachillay. El poema es dedicado a la Virgen María, como “Gloria al Cielo”, “Un árbol de incontables frutos”, “Guardián de Dios, Madre de Dios, blanca paloma, flor blanca”. Un verso que es de especial interés en nuestro tema y que doy aquí en transcripción y traducción de Bruce Mannheim (23):

| | |
|----------------------------|--|
| Chipchiykachaq qatachillay | Resplandeciente <i>catachillay</i> |
| P' unchaw pusaq qeyantupa | <i>Guía de luz de la Aurora del Alba</i> , |
| Oam waqyaqpaq, mana upa | Para tí, pregonero del que no escucha, |
| Qesaykikta “hamuy” nillay | A tu pesar, di sólo “ven”, |
| Ph' ñasqayta qespichillay | Has que él perdone mi cólera, |
| Susurwana | <i>Susurwana</i> |

De inmediato interés para nosotros, es como combina el verso las palabras *catachillay*, refiriéndose a la Virgen María y *Susurwana*, un nombre dirigido a Ella, en el que reconocemos la palabra *susur* de *susurpuquio*. Dando una tendencia de religión Andina desde la época de la colonia, asociando al Sol (*inti*) o el Sol del Día (*p'unchaw*) a Cristo y asociando a la Virgen María a *Pachamama*, la “Madretierra”, no es extraño aquí ver que la llamen *catachillay* como “*Guía de la Luz de Día y del Sol*” y como “Aurora del Alba”, de la cual nacen la luz del día y del sol. Un análisis más amplio del conjunto de imágenes usadas en el poema y en el mito puede revelar otras relaciones. El verbo *qespichillay* en la forma en que se usa en el poema, se origina del principio *quespi* con derivaciones (24) que demuestran en general una relación semántica entre conceptos de cristal o vidrio transparente (calma) agua que es transparente, libera, envía, desembrolla (de algún trabajo o dificultad) y pasa a través de una dificultad o algo estrecho. *Quespiña* es un “refugio o lugar seguro” y *Quespiquespilla*, “el ir seguro y libre de peligro”. *Qespilla* combinado con un sinónimo *casilla* fue un importante

23. Agradezco al Sr. Bruce Mannheim por su autorización para usar este verso del poema que será analizado por él en una futura publicación.

24. GONZALEZ HOLGUIN, DIEGO. 1952. Vocabulario de la lengua . . . Qquichua . . . (1608). Imprenta Santa María, Lima.

LIRA, JORGE A. 1944. Diccionario Kkechuwa - Español. Universidad de Tucumán, Tucumán.

González Holguín usa la ortografía *quespi* y Lira *Khespi* como la base de las diferentes palabras mencionadas aquí.

epíteto de *Pachamama*, la Madretierra. De la misma palabra *casi* se deriva en Aymara (Bertonio) el nombre del mes de Junio *Casivi pakhsi*, dedicado a la cosecha y a la reaparición de las Pléyades. En el Cuzco, el mes de Agosto es el mes en que se prepara la nueva siembra, era llamada *quispi*, en la esperanza de que los dioses Trueno y Sol dieran un año de calma y prosperidad (25). En el poema se describe a la Virgen como *quispi-chillay* para calmar, perdonar, lo que parece completamente apropiado. En el mito Inca, fue el cristal el que permitió al Dios Sol salir, probablemente calmando el agua y haciéndola transparente como cristal y como un espejo, que a su vez permitió al Sol calmar la ansiedad del Inca Pachacutec y predecirle un gran futuro. Pérez Bocanegra y su colaborador Inca, aparentemente escogieron el comparar a la Virgen con la Pléyades, la Madre de las otras estrellas. El mito de Susurpuquio parece explicar como el Dios Sol nació de la salida helicoidal de las Pléyades.

En el caso de *Sucanca*, se escogió un punto en el horizonte para realizar la observación de dos diferentes ángulos e indicar uno, y la misma fecha en términos de un calendario estelar y solar, respectivamente. En contraste la salida helicoidal de la Pléyades es muy cercana a SSSJ para divisar ambas desde un observatorio, el Coricancha y en la misma área general del horizonte; una área conocida como *Lucre-Ucchullo* en la versión del mito por Pachacuti Yamqui y todavía conocida bajo ese nombre. Determinando técnicamente las fechas de 8 de Junio y 25 de Mayo que fueron verificadas por medio de la arquitectura del Coricancha (26).

LAS PLEYADES Y EL CALENDARIO LUNAR SIDERAL

Las Pléyades, como la Madre de las otras estrellas, fueron observadas por todos los habitantes —como podemos leer en las palabras de Polo— durante todo su curso a través del Cielo, desde la primera mañana en que ascendieron hasta la última noche de descenso, mientras que las otras estrellas, como sus hijas, fueron sólo consideradas durante un tiempo determinado por grupos específicos. Existe abundante información, tanto moderna como antigua, la que puede ser analizada demostrando el interés que tienen todas las personas en las Pléyades, bajo varios nombres, en diferentes épocas del año y con diversos propósitos. Como ya hemos mencionado

25. MOLINA, op. cit. pp. 28-29. El mes *Haucay cuzquá*, que comenzó "a mediados de mayo", fue identificado por Molina como "Mayo", pero también por casi todos los otros cronistas —especialmente aquellos quienes escribieron después la introducción del calendario Gregoriano— como "Junio". El autor sigue aquí el uso general. Por esta razón yo identifiqué como "Agosto" al mes que Molina llama Julio".
26. Como hemos podido notar, la observación oficial del solsticio del descenso del sol de Junio (DSSJ) no fue hecha desde el Coricancha.
ZUIDEMA, R.T. 1981. Comments on review of Rowe. *Latin American Research Review* 16:3.

anteriormente, una correlación específica del sol-luna Pléyades fue relacionada con el renacimiento alrededor del 9 de Junio y establecida en el calendario Inca. Otra, alrededor del 24-26 de Abril sobre la muerte de las Pléyades, la muerte de la luna y el anti-Zenith del sol. La cosecha era considerada como "conquista" de la siembra y la muerte de la Madretierra. Pero nosotros consideramos que el calendario sideral lunar de 328 noches, contando desde el 9 de Junio, no terminaba y moría hasta el 3 de Mayo.

Existe información documentada sobre el Perú Central en el Siglo XVI que nos permite analizar la descripción de Avila sobre la más importante fiesta en Huarochirí, su celebración se repite tres veces al año; primero durante la puesta helicoidal de las Pléyades; segundo durante la salida helicoidal y tercero, cuando después de haber permanecido toda la noche, durante las noches de Noviembre, ellas empiezan a descender antes de la salida del sol. Datos recientes nos confirman como las Pléyades son también observadas en otros momentos especialmente en Agosto cuando la Tierra se abre y revive para la siembra. Su observación constituye un importante pronóstico para las estaciones venideras de la agricultura (27).

Esta última época, Agosto, no puede ser definida considerando sólo la observación de las Pléyades, sino también en otras fechas, tales como: el 9 de Junio, el 18 de Noviembre y el 24 de Abril. Tiene que hacerse una correlación con otras observaciones, siendo una de ellas la correlación de las Pléyades con otras estrellas sucesivas durante el año. El Dr. John Earls observó en Sarhua, Ayacucho (dato personal) como a las 4 de la mañana del solsticio de Junio, la gente iba a un lugar donde a través de un gran horizonte, podían ver la salida helicoidal de las Pléyades. Al mismo tiempo, otras personas iban a otro lugar para observar la primera vez que la estrella Shaula en la Cola de Scorpio se pondría antes de la salida del sol (28). Esto sugiere que también otras estrellas en otras épocas del año pueden correlacionarse con las Pléyades; *en momentos* en que no pueden por sí mismas hacer uso específico de lo anterior.

La mejor forma de iniciar el estudio de esta práctica astronómica de los Incas, es el comenzar con la observación de las Pléyades alrededor del 18 de Noviembre. Las conclusiones derivadas del sistema ceque y de otras aplicaciones del término *catachillay*, establecerían una correlación de las Pléyades por un lado y por otro, la Cruz del Sur y A y B Centauro.

27. LIRA, JORGE A. 1946. Farmacopea tradicional indígena y prácticas rituales. Lima, pp. 18-19.

URTON *op. cit.* c. VII-3

28. Véase también URTON, *op. cit.* capítulo VII, 1 y 2.

LA CRUZ DEL SUR Y A Y B CENTAURO

En el día de San Andrés se celebra en Huarochiri una fiesta indígena (30 de Noviembre), la que sugiere una relación a las Pléyades (18 de Noviembre) en el momento en que ellas se pondrán por primera vez, antes del ascenso del sol a pesar de que en la época colonial su celebración era 12 días más tarde. El Calendario Inca establece una relación más cercana aquí. La fecha más importante —además de la salida helicoidal y puesta de las Pléyades— en la lectura del ceque-quipu como calendario, fue cuando contaban las huacas y ceques en relación con el orden de ascenso, al del descenso, en un momento determinado, el 21 de Noviembre, cuando las Pléyades después de su ascenso a través del cielo, también empiezan a declinar. Entonces comienza el mes más importante del Calendario Inca, *Capac raymi* “mes real” de 33 noches, que finaliza poco después del solsticio de Diciembre. La puesta de las Pléyades “anunciarían” el solsticio de Diciembre, como su ascenso anunció el solsticio de Junio (29).

La fecha del 21 de Noviembre también finaliza una estación que se contaba por el ceque-quipu de las huacas de *Cuntisuyu* (IV). Este suyu muestra cierto rasgo que lo distingue muy claramente de los otros suyus. Estos son: a) su relación con la región del cielo cerca del polo sur, en la cual la gente de los Andes estaba interesada más que en ninguna otra cosa, después de las Pléyades. b) la división irregular del Cuntisuyu entre dos grupos de 7 ceques; y c) el rol simbólico del Cuntisuyu frente a frente con los otros suyus.

a) Los pobladores originarios de los Andes reconocieron dos “nubes oscuras” como las más importantes de la constelación hacia el Sur (30). La primera considerada como llama hembra con su pequeño; y la segunda como pájaro tinamú llamado *Yutu* —dos estrellas juntas de las constelaciones— A y B Centauro como: “ojos de la llama” (*llamapa ñawin*) y la Cruz del Sur relacionada a *Yutu*, conocida en la Astronomía Occidental como Coalsack. No obstante, el vivo interés que un Español como José de Acosta tuvo en esta llamativa característica relacionada con la vía láctea en el

29 Una diferencia que nosotros (Zuidema-Urton, op. cit. pp. 89-99) ya hemos observado antes, pero que podemos analizar mejor ahora, es que el solsticio menor de Junio declina dentro del mes sinódico lunar y a mediados del período de 26 noches en el calendario sideral-lunar, relacionado a los ceques de II 3, pero que el principal solsticio de Diciembre es definido en el calendario sideral lunar y debe caer entre dos de sus meses como períodos relacionados a los respectivos ceques de I 1 y I 2.

30 URTON, op. cit. capítulo VII y Starcatalog.

ZUIDEMA Y URTON, op. cit. pp. 60-69.

cielo austral (31) y la atención prioritaria que los informantes del cronista Avila, acordaron a los términos de la astronomía Andina, sus informes son algo confusos. Sin embargo, esta confusión no abarca su función astronómica como grupo (32).

Cuando Avila trata en un capítulo de la constelación Andina, el interés de sus informantes concentrado en la llama celestial con su pequeño y en su período de baja culminación alrededor de la media noche. No obstante, no ser circumpolar A y B Centauro y la Cruz del Sur, son visibles en el Perú durante todo el año en alguna hora de la noche. Durante sus períodos de baja culminación, alrededor de la media noche — la que es para A y B Centauro más o menos desde el 7 de Octubre hasta el 2 de Noviembre y para la Cruz del Sur desde el 3 de Setiembre hasta el 29 de Setiembre—, ellas serán vistas a la latitud de Huarochirí y del Cuzco, *primero* al iniciarse la noche saliendo *nuevamente durante la misma noche* y temprano en la mañana. Esta situación produce el efecto contrario, a lo que sucede con otras estrellas durante este período y que están más bien al Norte, el ascenso helicoidal de estas estrellas del Sur, ocurre *antes* y *no* después de su última puesta helicoidal de la noche. Ellas tienen una secuencia contraria a la normal observada en otras estrellas (33).

Una característica del Cuntisuyu (IV), a diferencia de los otros suyus, es que éstas estrellas Meridionales salen y se ponen, una en el mismo suyu, mientras que todas las otras estrellas en las que estaban interesados los Incas, salían en un suyu, III o II, y la puesta en otro; I o IV. El ceque del Contisuyu (IV) bordeando el Collasuyu (II) es bien definido; fue el suyu más importante y recibió después el nombre de montaña *Anahuarque* (14^o ceque; IV B 3 b) en su dirección. *Rituales calendarios* concentrados en esta montaña, muestran que habían tenido un rol mitológico relacionado con la llama celestial. Las estrellas A y B Centauro “los ojos de la llama”, salen detrás de la montaña.

31. ACOSTA, JOSE DE. 1954. *Historia Natural y Moral de las Indias* (1590). B.A.E. Vol. 73, Madrid, Libro I c., 2, 5.

32. AVILA, FRANCISCO. Traducciones por Arguedas, Trimbom y Taylor. En el capítulo 29, sobre constelaciones el Autor ha hecho uso mayormente de Taylor.

TAYLOR, GERALD. 1980. *Rites et Traditions de Huarochirí* (1608). L'Harmattan, París. La edición por Arguedas incluye otros documentos, uno de los cuales, escrito por Avila, es usado aquí (ver nota 7).

ARGUEDAS, JOSE MARIA. 1966. *Dioses y hombres de Huarochirí* (1608). Traducido al Español por Arguedas. Estudio sobre Avila y otros documentos por Pierre Duviols. Lima.

33. ZUIDEMA-URTON. op. cit. p. 69. Aquí se ha definido estas estrellas tentativamente como “semi-circumpolares”. El hecho de que su puesta helicoidal (B) ocurre después de su ascenso helicoidal (A) puede también proceder de las Tablas de Aveni, op. cit.

b) Aunque no he localizado precisamente la frontera entre las dos divisiones de los ceques en Cuntisuyu (IV A y IV B), podemos afirmar que está cerca a la parte recta del Sur y que éstas estrellas Meridionales salen en una mitad y se ponen en la otra. Las más importantes de éstas de acuerdo con Avila y con la actualidad son A y B Centauro, su más baja culminación es a media noche y se lleva a cabo \pm el 14 de Octubre y el 21 de Octubre, respectivamente, mientras que la cuenta de los ceques en IV A por medio del ceque-quiyo sugiere una fecha de inicio el 15 de Octubre. La observación de ambas estrellas en su relación vertical con la Cruz del Sur durante su culminación o de ascenso, ha sido de utilidad para varias personas en su afán de encontrar el Sur y por esta razón, han sido consideradas como las estrellas guías de la Cruz del Sur. El calendario-ceque expresa una variación en este tipo de observación y define una fecha, la del 15 de Octubre (34).

A pesar que es peculiar el hecho de no tener un nombre Quechua, antiguo, auténtico, para la Cruz del Sur, su mejor identificación se encuentra en el dibujo cosmológico de Santacruz Pachacuti Yamqui. El denomina allí: dos estrellas de la cruz baja *saramanca* y *cocamanca*, respectivamente, "la vasija de (la mejor semilla de) maíz" y "la vasija de (la mejor semilla de) coca". La salida helicoidal de la Cruz del Sur (es decir de su primera estrella) coincide con la fecha 2 de Setiembre, cuando se inicia la estación sideral lunar de IV. Esta fecha anuncia también el mejor mes Inca para efectuar la siembra, es decir de la luna, celebrada por la Reina y la mujer en general. La Cruz del Sur, con sus estrellas identificadas como "las madres de las semillas", podrían anunciar esta estación, y hacer el papel, que tenían entonces las Pléyades como *Colca* (almacén). La segunda estación del calendario sideral lunar se inicia definiendo la posición de las Pléyades, correlacionándolas a la salida helicoidal (de la primera estrella) la Cruz del Sur.

c) Aunque el orden en nombrar los ceques de IV está de acuerdo con los otros suyus, existe un orden inverso en términos de los números de huacas por ceque. Mientras que en los otros suyus, el primer grupo de 3 ceques, o los primeros 2 grupos, tienen los números más altos de huacas —29 o 30, el número de días en un mes sinódico, o algunas huacas más—, el Cuntisuyu es en contraste, el último ceque de los respectivos grupos IV A y IV B y el que tiene el número más alto; 15 huacas, sugiriendo que un número original de 30 es dividido entre dos. En los estudios que hemos realizado, podríamos dar varios ejemplos Sur Andinos (35) como en grupos de cuatro

34. LEWIS, DAVID, 1974. *Voyaging stars: aspects of Polynesian and Micronesian astronomy*. Phil. Trans. R. Soc. Lond. London.

35. ZUIDEMA, R.T. 1964. *The ceque system of Cuzco; the social organization of the capital of the Inca*. E.J. Brill, Leiden. pp. 8, 44, 91 - 101, 155 - 170.

ZUIDEMA. 1973. op. cit. pp. 133-141.

categorías —en grupos sociales (incluyendo 4 suyus en Cuzco) o héroes míticos—, el último de los cuatro demuestra un retorno a su condición ancestral o inversión de los otros tres. La información analizada aquí expresa este reverso, no sólo en términos del calendario (el número de huacas o ceques IV B 3 b, Anahuarque y IV A 3 a, c) sino también por una probable observación del poblador de los Andes, que la salida helicoidal de la Cruz del Sur y de A y B Centauro, ocurre antes de su puesta helicoidal.

Estas estrellas Meridionales aparentemente fueron contabilizadas en términos de observación y computación calendarista por los ceques del Cuntisuyu (IV). El rol ideológico-cosmológico del Cuntisuyu frente a frente a otros tres suyus, puede ser comprendido en términos de modelos Andinos de una oposición de 3 a 1; la que corresponde estrechamente a la relación respectiva de las características masculinas y femeninas.

En estos términos, finalizaré con un análisis de la cosmología femenina, el rol del término *catachillay* y su aplicación a la Llama Celestial.

CATACHILLA

Avila describe la llama celestial como una constelación que gira alrededor del centro del cielo; como una diosa que salva al mundo del Diluvio durante la baja culminación, absorbiendo sus aguas; que favorece al hombre dándole lana y llamas nuevamente durante su culminación baja; y como una madre que amamanta a su hijo, cuando la última después de ella, tiene su culminación baja.

En un mito del Perú Central, el pájaro tinamú juega un rol cósmico como la madre que cuida al Dios-Trueno, amamantándolo y haciéndole crecer en una mañana (36). En otros mitos de la costa peruana, la diosa del Océano y de los peces fue una paloma, llamada *Urpihuachac*, "la paloma que da la vida"; un pájaro clasificado junto con el tinamú en Quechua. En todos estos casos, la diosa femenina tiene un rol cósmico y es vigoroso y nutricionista. Además de varias otras similitudes que podemos estudiar entre las constelaciones Australes y las Pléyades, debemos resaltar que ambas, las Pléyades y A y B Centauro tienen una estrecha relación con llamas (37), lo

URBANO, H. O. 1981. Del sexo, del incesto y de los ancestros de Inkarrí. Allpanchis Phuturinga, Vol. 16.

36. DUVIOLS, PIERRE. 1974-76. Une petite chronique retrouvée: Errores, ritos, supersticiones y ceremonias de los indios de la provincia de Chinchaycocha y otras del Perú. Edición y comentario por Pierre Duviols. Journal de la Société des Américanistes, Vol 63, Paris.

37 DUVIOLS. 1966. op. cit. p. 504.

ARRIAGA. op. cit. capítulo 8.

último probablemente en su rol como madres que han dado la vida (38) y que ambas fueron adoradas especialmente durante su baja culminación. Se realizaba en el Cuzco desde el 11 de Abril y hasta el mes de Junio, festivales de la cosecha en honor de las Pléyades.

El nombre *Anahuarque* en Cuzco no sólo pertenecía a un ceque y montaña que indicaba la dirección y área donde salía la Cruz del Sur junto con el A y B Centauro; notamos también, que en términos del calendario definían el inicio de la estación en su culminación baja. Desde una villa en esa dirección, *Cachona*, vino una mujer, llamada *Mama Anahuarque*, quien fue el ancestro mítico del pueblo pre-Inca del valle de Cuzco y quien en términos de historia mítica de la dinastía Inca, jugó el más importante rol como una Reina no-Inca del Rey Pachacutec Inca. La montaña *Anahuarque* fue la única montaña que permaneció fuera del agua cuando el Diluvio cubrió la tierra. En memoria de ese suceso, se realizaban carreras —en Octubre para las personas no Incas, en Diciembre para los Incas— con llamas hembras bajando desde la montaña *Anahuarque*, en las que las niñas también tenían un prominente papel. El rol mítico de *Anahuarque* demuestra asimismo, varias similitudes con la llama celestial además de su función idéntica astronómica y calendaria.

Como las Pléyades, la llama celestial aparentemente tiene, diferentes nombres: Avila la llamó *Yacana*; en el Cuzco el nombre *Anahuarque* puede ser relacionado a ella (39). Ahora ella es denominada en todas partes sólo "Llama". Polo, (seguido de Cobo) denominó a la Llama celestial con su Pequeño, *Catachillay*. El diccionario anónimo impreso por Ricardo en 1586, introdujo una confusión en la literatura aplicándole el nombre, no al A y B Centauro con su constelación y nube oscura, sino a la Cruz del Sur. Sin embargo, cuando Santacruz Pachacuti Yamqui usó el nombre para una estrella que no está identificada con uno de los cruces celestiales (40) él demostró mejor conocimiento que el diccionario anónimo. El la ubicó cerca de la Cruz del Sur y por lo tanto, las estrellas A y B Centauro fueron las mejores candidatas, junto con las Pléyades, para el nombre de *Catachillay*. La información de Bertonio nos revela el rol esencial y crucial que estas estrellas *Catachillay* juegan en la astronomía Peruana, con una popularidad similar a la de las Pléyades.

38. ZUIDEMA, 1973. op. cit. p. 135.

39. ZUIDEMA-URTON op. cit. pp. 83-85, para análisis de las fiestas calendarias relacionadas con *Anahuarque* y las del nombre. Ver también ZUIDEMA, 1964. op. cit. pp. 4, 93, 135-137, 222, 241, donde es discutida la importancia de los grupos políticos llamados *Anahuarque*.

40. RICARDO, ANTONIO. 1586. Impresor y Editor. Vocabulario y frases en la lengua general de los indios del Perú, llamada Quichua, Lima.

SANTA CRUZ PACHACUTI YAMQUI, op. cit. pp. 226. Ver figura g y la exposición hecha por el Autor en los primeros párrafos.

Bertonio denomina *catachilla*, además del nombre Pléyades a *catachilla huarahuara* en otras dos partes de su diccionario. Primero define a *catachilla* como “una estrella nebulosa en la Vía Láctea, o las estrellas en la nebulosidad”. Identifica como *Unuchilla catachilla* a la Cruz del Sur. El nombre por sí mismo, sin embargo, parece probar que se trata de la llama celestial y su pequeño. La palabra *unu* “sólo una, sólo, única” en Aymara es la raíz de *unumalla* “solo, hijo amado”, así como *unuqueatha*, “para mover”; *unqueña*, “movimiento” y *laccampuna unuqueñapa* “movimiento en el cielo”. Explorando la posibilidad de una conexión semántica entre los dos significados, la base *cata* de *Catachilla* puede servir de guía (41). *Cata* o *cati* se usa en ambos idiomas Quechua y Aymara como palabras básicas con un significado similar de “arrastrar sobre la tierra”, “siguiendo a quien va delante”, “arrastrar, guiar (llamas?) con una cuerda”. Las palabras: *catari*, en Aymara, para “vibora” y *Havira cata* “la cama (en Castellano “la madre”) del río”, son probablemente basadas en este principio. Podríamos sugerir una interpretación de el nombre *unuchillay catachillay* como refiriéndose a la “madre llama que lleva a su hijo llama, alrededor del centro del cielo”.

Cuando el poema Quechua se refiere a la Virgen como *Catachillay*, esto implica sin embargo, mucho más que una función astronómica que las Pléyades y A y B Centauro, pueden tener en común como guías de las otras estrellas a través del cielo. Las Pléyades, como la madre de las estrellas y la llama celestial hembra, como “la madre”, el prototipo de todas las llamas hembras, tiene la función de “madre” en común con *Pachamama*, la “Madretierra”. Otro nombre de lo anterior en Quechua y Aymara fue *Suyrumama*, de *Suyru* (Q), “el traje largo que arrastra (sobre la tierra o a través del lodo)”. Este vestido fue aparentemente un símbolo, un epíteto de la fértil Madretierra; usado con el propósito simbólico también por una mujer, junto con una piel de puma sobre su cabeza y espalda, en los rituales de cosechas (42). El acto de “llevar, arrastrar” fue una variación de la

-
41. Como la palabra *catachilla* (y) es usada en Quechua y Aymara, es difícil el decidir de cuál de los dos es originaria. El interpretar el origen de *cata* o *cati*, no es un problema por el momento, puesto que tiene el mismo significado en ambos idiomas. Polo, seguido por Cobo mencionan otra estrella en la constelación de Lyra (que es Vega), llamada *Orcochillay*, siendo una “llama macho”. Nuevamente la palabra *orco* también significa en ambos idiomas lo mismo: “macho” o “llama macho”. La interpretación dada aquí de *cata*, acredita por lo tanto, la oposición de *orco*—*cata* que significa macho— hembra, permitiéndonos separar ambas palabras de *chillay*. La palabra *chilla* (y) probablemente no fue construída de sílabas a *orco* y *cata* sino fue una palabra independiente. En Aymara existe un nombre *Cchilla* para “nudo en una cuerda” y un verbo *chillatha* para “cubrir huecos en el techo u otras cosas con *hicho*” (pasto). Puede allí existir una palabra *chilla* (y) para la “estrella”, siendo comparada a “nudo” o “hueco” en el cielo.
42. CIEZA DE LEON, PEDRO, 1945. La Crónica del Perú, Espasa Calpe, Buenos Aires, capítulo 117.

característica fundamental, mejor expresada en la siguiente oración a la Pachamama (43):

Pachamama Cuyrumamacasillacta quispillacta capac ynca huahuayquic-ta marcari atalli. "Madretierra madre del vestido largo, toma al rey Inca, tu hijo, en tus brazos y guíalo con tu mano hacia la paz y seguridad".

Pachamama guía al Inca, como a las Pléyades, Catachilla huara-huara, guía al solsticio del sol de Junio y como la llama celestial Catachilla guía a su hijo Unuchilla.

Un análisis más completo de la información proporcionada por Molina y Pérez Bocanegra nos permite formular las comparaciones que siguen:

Pachamama: Inca:: Pléyades: Sol:: llama madre Catachillay: hijo de llama Unuchillay.

Entonces podremos discutir con más detalles los términos Susurpuquio y susurwana. Las Pléyades no sólo tienen al año un período de 12 meses siderales (328 noches) al próximo período, sino como *colca* "almacenes", también traen a la "madre" de las semillas a través de la estación de sequía, cuando la vida de las plantas se marchita y muere, hasta la próxima estación de siembra cuando la Madretierra revive nuevamente.

CONCLUSION

Este trabajo ha confrontado dos series de antecedentes: datos que deberán ser analizados en términos precisos de un sistema astronómico-calendario, e información sobre su significado. Con éstos, tendremos que proceder con cuidado a través de la intuición. Ellos son lo único con que contamos para determinar la información calendaria en su correcto curso. Ambas clases de información son indispensables. Cuando esté bien establecido el calendario, será la confirmación de nuestra interpretación y significado; sólo entonces, el calendario se hará significativo.

43 MOLINA, op. cit. pp. 42-43 y 74-75, donde se repite la misma oración pero con el nombre Cuyrumama = Suyrumama para Pachamama inclusive. La traducción Inglesa es adoptada por ROWE, J. H. 1953. Eleven Inca prayers from the Zithuwa ritual. Kroeber Anthr. Soc. Papers, nos. 8, 9: 81-99. Rowe no menciona que el término *suyru* es dado por González Holguín y por Bertonio. El mismo Molina traduce el texto Quechua por "Oh madretierra, acoje a tu hijo, el Inca, bajo tu protección, quieta y pacíficamente". El mantiene el significado literal del verbo *marcari*, traducido por González Holguín como "el levantar o mantener en brazos". Esta palabra se deriva de *marca* "protector".











